

EL CONCISO.

IV.

JUEVES 30 DE AGOSTO DE 1810.

H O L A N D A.

El público está informado de los acontecimientos de Holanda; pero no todos habrán visto el acta de abdicación de la corona hecha por Luis Bonaparte, documento el mas digno de la crónica imperial y real: trasladaremos aquí algunas de las cláusulas mas notables.

Al cuerpo legislativo. „Encargo á los ministros que presenten á vuestra asamblea la resolución que me he visto forzado á tomar en virtud de la ocupación militar de mi capital.

„Quando todas las ciudades de Holanda, excepto la capital, están ocupadas, su ejército entero y un número considerable de empleados de aduanas á las órdenes de un oficial extranjero, he creído deber declarar al mariscal duque de Reggio que si llegaba á ocupar la capital, lo tendria por una violacion de los derechos del pueblo.

„Por medio del encargado de negocios de S. M. el emperador se me dió la palabra de no ocupar á Amsterdam, á la qual di entero crédito confiado en el tratado cuyos artículos había dictado él mismo. Mi error ha durado muy poco: veinte mil franceses se han reunido en Utrecht, y en la noche del 29 me informaron que S. M. el emperador insistia en ocupar á Amsterdam.

„La adhesion al cumplimiento de mis debéres, que manifesté en 1.º de abril, no ha tenido otro efecto que prolongar tres meses la existencia de nuestra patria: me queda la única satisfaccion de haber cumplido mis promesas hasta el fin, y de haber hecho por la Holanda quantos sacrificios estaban de mi parte.

„Se me vituperaria si aun conservara el título de Rei, quando en rigor no era mas que un instrumento sin autoridad, no solamente en el reino, sino tambien en mi capital, y en breve acaso en mi mismo palacio.

„Mucho tiempo ha que yo preveía el extremo à que me veo reducido , y no me era posible evitarlo sin el sacrificio de mis mas sagrados deberes.

„Reducida la Holanda al estado actual no tengo mas partido que tomar que abdicar la corona en favor de mis hijos : qualquiera otro no harà mas que acrecentar las desdichas de mi reino.

„Mi hermano , que está mui irritado contra mí , no lo está contra mis hijos , y sin duda no querrá destruir su propia obra privàndoles de su herencia , pues no puede tener queja de quien en mucho tiempo no puede reinar por sí mismo.

„Su madre , à quien por la constitucion pertenece la regencia , hará quanto sea del agrado del emperador , y saldrà en todo mejor que yo , que he tenido la desgracia de no salir bien , à pesar de todos mis esfuerzos.

„Acaso seré yo el único obstáculo para la reconciliacion entre la Francia y la Holanda , y en este caso hallaré algun consuelo en la vida triste y errante que me espera separado de los primeros objetos de mi afecto , el pueblo de Holanda y mi hijo. Estos son los motivos principales que me determinan : no faltan otros no ménos poderosos fáciles de adivinar ; pero que yo debo callar.

„Respecto à vosotros , señores , sería yo aun mas infeliz de lo que soy si imaginase que no haciais justicia à mis intenciones , que solo han sido el atender à los verdaderos intereses del estado. Sed pues , señores , mis abogados para con la nacion ; inspiradle amor al príncipe real y à la reyna. Concluiré recomendàndoos en nombre del interés y de la exístencia de tantas familias cuya vida y propiedades serían comprometidas , que recibais à los franceses con miramiento , bondad , y cordialidad.

„En qualquier sitio que yo acabe mis dias , Holanda y los mas fervorosos votos por su felicidad seràn mis últimas palabras y pensamientos.

Reyes que vegetais aun baxo la férula del monstruo

Bonaparte, y que habéis comprado vuestra existencia á expensas de vuestro honor y del de vuestra patria, leed en este testamento político de Luis la suerte que os espera! Pueblos que aun contais con los tratados que vuestros soberanos han hecho con Bonaparte, y que os fiáis de las promesas, precio de vuestro envilecimiento, reflexionad sobre este testimonio político de un rei precipitado del trono por su propio hermano, que en él le colocó! Su delito solo fué defender á sus súbditos, y procurarles su bienestar, reusando ser verdugo del pueblo holandés. Todas las aparentes glorias de este monstruo desaparecen al resplandor de la luz que resalta de este documento trazado por la mano de un rei hermano de Bonaparte: es la acusacion mas severa que puede hacerse; mas hubiera querido el tirano ver apuntada contra sí mismo toda la artilleria de Europa, que hallarse acometido por este asalto de pluma, poco ruidoso á la verdad, pero el mas poderoso contra él: la acusacion de injusticia y traicion hecha por su propio hermano es el golpe mas fatal que podia darsele. El dia de la clemencia divina parece en fin acercarse, pues que el cielo suscita ya al tirano acusadores de su propia familia.

El Conciso empieza à recibir regalitos. Allà vá el primero.

AL POETA D. F. S.

¿Y callas, tierno amigo?
Y tu lira armoniosa
Que un tiempo la delicia
Formò de España toda,
En injusto silencio
Se ha sepultado ahora?
No: la antigua energia
Al momento recobra,
Y tu pincel brillante
A la edad mas remota

Traslade las hazañas
De nuestra patria heroica
Presenta encadenada
La culta y triste Europa
Al pie de un vil bandido
Que la Córcega aborta,
Y à la constante España
Vencida y vencedora,
Que burla sus ardides,
Que su furor provoca,

Siendo funesta tumba
De sus huestes rabiosas.

Celebra la entereza
Con que Albión generosa
Oyendo el primer grito
Sus guerreros convoca,
Que intrepidos volando
Por las soberbias ondas
Alientan á la Hesperia
En su mortal congoja.

Celebra el nuevo mundo
Y la fuente copiosa
De preciosos metales,
Que, abierta á todas horas,
De sus fecundas venas
En nuestro auxilio brotan.

Pintanos las ventajas
De la amable concordia,
Y los crueles males
De la ambicion furiosa,
Del rastrero egoismo,
De la avaricia sorda,
De la vil indolencia,
De la anarquía loca.

Oigamos repetidas
Por mil graciosas bocas
De las afables Ninfa's
Que el gran Emporio adornan,
Canciones á la patria,
Y que respiren todas
Rencor inextinguible
A la Francia alevosa.

¿De tu metro elegante
No son merecedoras
Gerona, horror de Francia,

La inmortal Zaragoza,
Y la ciudad de Alcides
Que impavida la arrostra,
Mil rayos fulminando
A sus feroces hordas,
Que desmayadas tiemblan
En la vecina costa?

Y debes mas que todo...
¡Triste y dulce memoria!
Hablarnos de FERNANDO.
¡Qué pecho no rebosa
De rabia y de ternura
Al tiempo que le nombra!
¡Fernando; oh Dios! esclavo
Que por su patria llora!

Te acuerdas, di, te acuerdas
Del júbilo y la pompa
De la soberbia Mantua
Aquel dia de gloria
En que á sus dignas sienes
Ciñò la real corona?

Mas lleno de amargura
Mi corazon zozobra,
Mi pulso se estremece,
Mi aliento me abandona,
Y asi, perdona, amigo,
Si de estas líneas toscas
Aquí suspendo el curso;
A tí cantar te toca,
No á mí, que de mi acento
Las musas se desdoran;
Y al punto que Fernando
Se ofrece á mi memoria,
Lo que escribe mi pluma
Mis lágrimas lo borran.

L...

ANTIGUEDADES.

ROMA. Acaban de encontrarse en la Quinta del conde Moroni los sepulcros de la antigua familia romana de los Manlios. Dos esqueletos que estaban al pie de las estatuas tenían aun sortijas en los dedos. Se leía el nombre de Agathonia cerca de un esqueleto de muger. Al lado de estos huesos había un espejo roto, un huevo que se conservaba entero, pero vacío, y una lámpara. Sobre esta lámpara se veía à Tarquino, hijo del séptimo y último rei de Roma, armado de un puñal contra la casta Lucrecia. Estas preciosas antigüedades tienen lo ménos dos mil años.

ANECDOTA. Hallándose la nueva emperatriz, en compañía de su bilioso marido, en una de las alturas de Bolonia que dominan al mar, descubrió con un anteojo una fragata (la Tebana) que cruzaba à cierta distancia: preguntò lo que era; dixéronle que era un barco inglés: viéndolo despues otros cinco barcos en el puerto hizo la misma pregunta, y habiéndosele contestado que eran del emperador, replicó llena de sencillez; por qué no iban à coger al barco enemigo? Entónces Bonaparte, que habia mostrado una viva impaciencia durante dichas preguntas, no pudo ya contenerse, y arrancando de un tiron el anteojo de las manos de María Luisa, dixo con una voz desentonada y rabiosa: „Porque el viento no es favorable.“

OTRA. A poco de haber hecho Bonaparte su fechoría con la pobre Holanda, comenzó à publicarse un *Monitor* holandés: su duracion fué la de un tabardillo de los de à veinte y un dias; y pagó de este modo la osadía de apropiarse un título peculiar del *Monitor de Paris*, alias el intérprete de la voluntad del tirano mas infame.

OTRA. En nombre de Bonaparte ofreció uno de sus satélites una corona à Luciano: „Yo he tenido el honor, le contestó éste, de ser ministro del interior: me degradaría si aceptase ahora el empleo de *prefecto*.“ Reyes débiles de Europa! Cubriós el rostro!... Aprended!...

Es mui interesante la correspondencia (que publica el número 265 del Ambigú) del general frances Sarracin, que se halla en Inglaterra habiendo huído del servicio del corso. Su carta fecha en Londres el 21 de julio de 1810 concluye asi. Habla con Bonaparte.

„Sabed que todo el ejército os aborrece. De 360 generales que componen el estado mayor del ejército, poco mas ó ménos, mas de trescientos os detestan. Cerca de 40 á quienes habeis colmado de riquezas, de los quales media docena os han imitado en abandonar á sus primeras mugeres, se cree os son adictos. Sin embargo no bastarán ellos á libraros de la venganza nacional. En la primera ocasion favorable (esta época no está mui distante) todo el ejército y toda la Francia os probarán que es imposible ser impunemente perjuro para hacerse tirano.

Concluyo diciéndoos lo que dixo el tribuno Flavio á Neron: *Nec tibi quisquam militum fidelior fuit, quam diu amari meruisti; odisse cœpi quando injustus erga commilitones; tyrannus Galliæ; incendiarius Hispaniæ, &c. &c. extitisti.*

Antes que algunos lectores arruguen las cejas ó tuerzan el hocico se lo diremos en castellano: ademas de que el Conciso no exíge que se sepa latin, ni aun GRIEGO, para entenderle; con un poquito de romance está contento. „Ningun soldado te fué mas fiel que yo mientras mereciste ser amado; empecé á odiarte quando te hiciste injusto para con los compañeros de armas, tirano de la Francia, incendiario de España, &c. &c.“

NOTICIAS. Bonaparte á petición del Archiduque Carlos ha convidado al general Moreau á que vuelva á Francia. Bien podrá esto ser cierto; pero no es creible que Moreau acepte semejante proposicion; pues en primer lugar conoce á fondo al corso para fiarse de sus palabras; y en segundo, no es fácil que un héroe que defendió la libertad y derechos de su patria con tanta firmeza y constancia, anteponga el ir á ser esclavo del usurpador, y testigo de la desolacion de la Francia, á la libertad y felicidad de que goza en los Estados unidos.

Sicilia. = *Mesina* 10 de junio. = Para evitar mas derramamiento de sangre ha enviado hoy el humano Murat un parlamentario á Sir J. Stuart intimándole que le entregue la isla sin hacer resistencia. Que los franceses cerquen una fortaleza y al momento intimen la rendicion, pase; pero que habiendo un palmo de agua por medio usen de la misma ceremonia es cosa que ya toca en locura.

Esciben de Seron, villa situada á 6 leguas de Soria, que el 9 del corriente se vió en Almazan un espectáculo marcial en que brillaron la magnanimidad española, y la gloria de nuestras armas.

El batallon de numantinos de 500 plazas, y la partida del inmortal cura D. Gerónimo Merino, que casualmente habia llegado la noche anterior al pueblo de Almazan, fueron atacados por toda la guarnicion enemiga de Soria, que ascendia á mas de 1500. Sostuvieron el fuego con un teson y un espíritu singular por mas de siete horas, y con pérdida de 50 españoles entre muertos y heridos dexaron los enemigos amontonados en el puente de Duero 400 cadáveres. Como el número de ellos era sin comparacion casi un duplo mayor que el de los españoles, tomaron éstos el partido prudente de retirarse de noche sin pérdida alguna. Es de oficio.

Mancha. = Copia á la letra de una carta digna de publicarse. = *Alcazar de san Juan* á 4 de agosto = De novedades ciertas solo ocurre en esta provincia una grande desercion de las tropas extranjeras que los franceses tienen en los Cantones de Móra, Consuegra, Villarubia, Manzanares, Valdepeñas y demás puestos. Están muy descontentos y no dexan de tener los soldados razon, porque estos no tienen el sustento necesario, porque sus gefes solo tratan de amontonar dinero. Los pueblos tratan con mucha humanidad á todos los desertores; ¡Ojala y desde el principio de la revolucion hubieran adoptado los pueblos un medio tan ventajoso y capaz de poner fin á la guerra mas sanguinaria! Los cuerpos de partida española (que son muchos por aqui) andan muy solícitos en la recoleccion de los pasados; y estos todos pretenden andar con las partidas, caso que por un orden regular no se podia esperar á vista del proceder tan inhumano que hasta aqui ha habido entre unos y otros.

Las partidas continúan en sus debates casi por todos los

días y con mucha pérdida enemiga; y sería la total ruina de los franceses, si tuvieran gefes mas humanos para con los enemigos, y mas severos para con los suyos. En fin, esperamos de ese sabio y zeloso gobierno que dará movimiento á estos deseos que son de toda la nacion. = P. M. G. A.

Cadiz 29.

En la gazeta de Ayamonte del 22 se lee el capitulo siguiente = Ha llegado la noticia de que á 3 leguas de Córdoba una division francesa compuesta de 460 hombres y ademas 200 españoles juramentados del regimiento n. 2.º, atacó á otra nuestra de 600 hombres entre infanteria y caballeria; y sostenido el fuego por mui corto espacio, se pasaron á los nuestros los 200 juramentados, ménos 14 soldados y 4 oficiales: reanimada nuestra tropa con aquel aumento de fuerza, é inflamada con el ardor patriótico de sus hermanos y nuevos compañeros, empeñaron la accion hasta hacerles rendir á discrecion. Entregadas las armas con las formalidades de costumbre; y separados los franceses prisioneros para cumplirles lo capitulado, mandó el comandante que en el mismo acto se pasase por las armas á los 14 soldados y 4 oficiales españoles, lo que se verificó inmediatamente. Uno de los oficiales fué D. . . . Avecilla, teniente de granaderos del referido cuerpo.

Cartas contestes de varios oficiales de la division de Laci dicen que el enemigo ha perdido 200 hombres, y que nuestra tropa estaba tan ansiosa de llegar á las manos, que ni aun esperó á tomar algun refresco para atacarlos, &c.

Uno de nuestros soldados heridos que han llegado boi á esta respondió á un oficial que le preguntó ¿ cómo habia ido? = Mui bien, señor: hémos tenido el gusto de hacerlos huir, y comérnos sus ranchos. Arrancaba las lágrimas ver á dicho soldado y sus compañeros detenidos á cada paso por una multitud de gentes que se atropellaban unas á otras por darles cada qual quanto podia. Pueblo generoso!....

Con licencia en Cádiz, imprenta de Carreño, Calle Ancha.

Contestacion

X

A los versos del numero IV.
(30. de Agosto) del Conciso.

A un doloridas de correr mis plantas,
Y mi tosco sayal enjuto apenas
Del alilo del piélago espumoso,
¿Quieres que torne a la apolínea arena?
¿Quieres que temple la sonora lira,
Que un tiempo allá en sus márgenes risueñas
Propicio estamuranares escuchaba,
Escuchaban los ámbitos de Esperia,
Y que los héroes de mi patria cante?
¿Etí apacible amigo!; que diversas
De las pasadas son aquestas horas!
La soledad callada, la serena
Concordia, la dorada medianía
Ma amistad de adulación eménte,
Mi musa a los cantares incitaban,
Mi humilde musa embebecida en ellas.

Aquel tiempo voló: sobre mi frente
La tempestad de la opresion horrenda
Rompe: avaros satélites me asaltan,
Ensangrentados sables me rodean:
Prision grita una voz, voz que aun ahora
En mis oídos con espanto suena.
Entré, donde tu rayo rubicundo
Jamás; ó padre de la luna! penetra.
El continuo batir de los cerrosos,
El encono, el terror, la macilenta
Sañuda fax del sordido SATINI(*)

(*) Comisario de policía de Madrid.

El cadalso á mi espíritu presentan.
¿El tuyo acorvosado se estremece?
Aun esto es poco: en la mansión estrecha
Que la niebla oscurísima separa,
Mueren infelices á morir se encierran.
Yo sus cortados trémulos sollozos
Fremulo percibi: ¿que ruido! Llegan
Los ministros de Dios consoladores
Que abren del cielo las augustas puertas.
Muerre, perdón, pequé son losacentos
Que unidos al crujir de las cadenas
Por el recinto del dolor retumban,
Retumban, ai; y de pavor me yelan.
Parten. "El cielo vuestro es fuerro alienta,
Que tal vez en la aurora venidera
Con vosotros allá..." mi llanto corre,
Corre y la pluma á voltear se niega.
Dispongame á morir: ¿ó patria de heroes,
Tuyo soy, tuyo fui: la voz postrera
Que de mis labios moribundos salga,
Tu nombre y odio á los tiranos sea.
¡Dichoso yo que por tu amor espino!
¡Dichoso el que á los debiles alienta!
Viene empapado en enemiga sangre
Torna á empaparse con furor en ella!
¡Dichoso á quien la patria complacida
Con laurel inmortal sus sien refresca,
Hijo le llama y en su amante gremio
Se dá posar!... Mi espíritu se eleva:
Proveo á los rayones inhumanos
Que alegres el patíbulo me muestran.
Altivos gritan, su altiver humillo,
Y en mi constancia su crueldad se envella.
Ceden por fin: felicidad sin tasa

Con alhagüeno consento me presentan.
Me opongo: vuelven, con valor despuento
De la traición las disparadas flechas.
Preso al heiro me arrebatan, preso
A Francia entre lucientes bayonetas
Conduciendome van: preso, Camplona,
Me viste, preso, fuerte Ciudadela.
El Baquico Dagault feroz me llama,
Feroz me infirma la fatal sentencia,
Si con la fuga mi salud rescato.
¿Y que vale el vivir, si se me niega
La dulce libertad, la dulce patria,
La patria de que airosos me enajenan?
¿Pereceré? ¿que importa, vil esclavo,
Con tal que libre y español perezca?
Por entre dos pátilulos abucados
Que un vasto campo en derredor aterran
De mis hermanos en la sangre tintos
Pruebo a salir; á las voraces fieras
Disputo la guarida: las honoluras
Aqui y allá las tortuosas quiebras
Seguridad me ofrecen: tiempo osado
Por montes que en las nubes su cabena
Esconden orgullosos: por mil giros
Salvando voy una escarpada sierra,
La viento, sigo y herirse veo
De otra mas ágría la espantosa cresta.
La nieve, el águilon desexponido
Y Júpiter desecho en llubia inmensa
Contra mi de consuno se conjuran,
La oscuridad y las flotantes nieblas.
¿Desfallecer?: ¡famas, que: España toda
Tiene en mi pecho y su valor me pristan.
¿Quien las fatigas, los crueles riesgos,



Del camino sin termino las vueltas,
El cansancio, la sed, el hambre esquivada,
El asco y desnudoz contar pudieran?
Encomiendome al mar, saludo á Crades,
Y aqui mis ojos á la España encuentran.

Más privado del bien que yo gozaba,
Sin asilo ni hogar, ludibrio y prueba
Del infortunio; á celebrar me animas
De nros. heroes la sagrada empresa?
¿Y que á Fernando, al infeliz Fernando
Lamentz en melancolicas endechas,
Increpe el deshonor de los monarcas
Que humildes giran de opresion las ruedas?
Evohé quando Horacio repetia,
No ayuno estaba. Si mi suerte adversa
Me osára al cantor del bravo Aquiles,
De Aquiles el cantor en mudeciera.

Mi destino es llorar: canten á quienes
Honos, bienes y quietud ro dean.
Ni los envidio: en la comun ruina
Viva yo o seuro envuelto en mi pobreza.
Fierpo seré que su gloriosa frente
Mi patria abriendo de laurel cubierta,
Eres, diga, Español; con mi caída
Caiste: de medir constante hueras:
Fuyo mi llanto fué, tuya mi muerte:
Venci: la patria con su amor te premia!

Cádiz 2. de Setiembre
Sanchez.

Cádiz en la imprenta de Quintana donde se venden
los principios de Rétorica, y Pœtica, y El Saul de dicho Sanchez.